

Riojaneiro, 19 de agosto de 1932.

Sr. D. Antonio Acevedo Escobedo,
en México.

Amigo mío:

Es exactísimo. En el Reloj de Sol, página 183, dejé caer esta frase como anzuelo: "Fray Servando Teresa de Mier, el otro regionontano ilustre"... Y me he reído mucho, porque muchos son los que han mordido, interpretando que yo quería equipararme a mi célebre y pintoresco paisano, a cuya vida y obras, como Ud. sabe, he consagrado algunas jornadas. De tiempo en tiempo, en algún periódico de México, veo que todavía se propaga la fama de mi ~~xxxxx~~ inmodestia, ya con este motivo o ya con otros igualmente pueriles. No me he divertido en contestar tales cargos, porque no se me ha ocurrido aspirar a ningún premio de virtud. Sin duda en el pecado llevo la penitencia; sin duda vivo rodeado del desprecio de los hombres cuya opinión de veras cuenta: los severos jueces de prójimos pueden estar satisfechos. Estas vigas en el ojo no se cargan impunemente.

Con todo, considerando el asunto como Ud. tan justamente lo considera - "una curiosidad anecdótica de nuestra historia literaria" ¡y ya es hacerle inmenso honor!- se me ocurre ahora proponer algunas explicaciones más piadosas:

1º El otro, en lengua arcaizante, de ésa que me gusta resucitar siempre que puedo, se usa para decir aquel.- Así, leemos en Góngora:

Que sea el otro Letrado
por Salamanca aprobado,
bien puede ser.

O bien: Estáse el otro Don Tal,
desde las doce a las trece,
rezando aquella oración
de la mesa sin manteles.

O bien: Embolsa el otro escribano
cien Fernandos e Isabeles.

En todos estos ejemplos, que pudieran fácilmente multiplicarse con modelos del siglo de oro, el otro puede sustituirse por aquel. Aún queda este uso en la frase hecha: "como dijo el otro".- "No por mucho madrugar amanece más temprano, como dijo el otro".- "El otro regionontano ilustre", por mucho que la censura madrugue, no pasaría de ser: "aquel regionontano ilustre". Es el famoso Otro, digno de alternar con Perogrullo y Rey Perico en la Visita de los Chistes, de Quevedo.

2º "El ilustre regionontano", así, por antonomasia, ¿quién ignora -como Ud. lo dice con razón- que es el filósofo Kant? Poco leído quien lo ignore, o se le olvida que Kant nació en Koenigsberg que, traducido a la letra, quiere decir Monterrey. "El otro regionontano ilustre" no sería, entonces, más que una inocente broma que le hemos gastado a Fray Servando, al colocarlo junto a Kant.

3º ¿Y quién dice que el autor de la censurada frase no pensa-

ba en algún héroe de la comarca, por ejemplo en el General Zuazua, tan diestro con el sable como con el rifle, sin necesidad de desmontar del caballo? Porque todas las posibilidades deben admitirse, ante arrojar tamaño baldón de soberbia sobre nuestro prójimo.

¿Cuál de estas tres interpretaciones será la verdadera? Lo único que vale la pena es observar que cualquiera de las tres satisface mejor los datos del problema, y lo que sabemos de la persona y sus gustos, que no la otra explicación de la arrogancia - explicación poco discreta si las hay.

Y es todo por ~~ahora~~, mi buen amigo. Suyo

Alfonso Reyes